

su origen hasta Tacaloa, el Timaná, Neyva, Honda, Mariquita y Mompox estan infestados de cotos y abundan los mudos y los insensatos. Desde la embocadura del Cauca hácia abaxo desaparece esta enfermedad. Observacion interesante que debo à un Médico sábio y observador que en 1761 visitó esas regiones ardientes. El ilustre Mutis le ha dado à este hecho la mas grande autoridad. Partiendo de Tacaloa y subiendo el impetuoso Cauca, en Cáserez, en Antioquia y en Zupía, países baxos, montuosos, húmedos, ardientes, y en todo semejantes à los que baña el Magdalena, no se conose esta enfermedad de la garganta. Lo mismo sucede en el espacioso valle de Buga (1) con todos los que habitan las orillas de este rio caudaloso. En Popayan no se tendria idea de los cotos sino frecúentasen esas regiones los que viven en la vecindad del Magdalena, en el valle de los Patias, y en los lugares distantes de las aguas del Cauca. De aqui resulta esta verdad: *En las orillas del Cauca no hay cotos.*

(1) Antes de oponerse à estós hechos es necesario observar bien. No hay que confundir las águas saludables del Cauca con los arroyos y fuentes subalternas que le tributan. Puede suceder que una familia, que un pueblo diste muy poco del Cauca, y que sus moradores se hallen oprimidos con los cotos. Sino usan de sus aguas, si estas las toman de otro rio, nada se podra concluir contra nuestras observaciones.

Con lic. del Sup. Gob.

Semanario del Nuevo Reyno de Granada.
Santafé 24 de Julio de 1808.

Conclusion del Discurso.

¿Qual es la causa de esta singularidad tal vez única en el Reyno? ¿Serán los países que baña este famoso rio? Son iguales à los que riega el Magdalena. ¿Serán los alimentos, las costumbres, los ayres, los exercicios de los moradores del Cauca? Son demasiado semejantes à los primeros. ¿Serán sus aguas? Si esto es así ¿que principios benéficos envuelven para no producir los mismos efectos que las del Magdalena, aun despues de hallarse mezcladas con estas? Yo recorro toda la extencion de su curso, yo exámino todos los rios que vienen à enriquecerlos, observo las producciones, la temperatura, el clima y no hallo sino esta sola diferencia.

Por 2 gr. 10. mint. de latitud boreal corre un rio de mediano caudal, que los moradores de Popayan llaman del *Vinagre*. Nace al Norte del Volcan de los Coconucos à 6 leguas al Sueste de esa Ciudad. Con un origen prodigiosamente elevado corre al Occidente, se presipita en tres vistosas cascadas, y deposita sus aguas en el Cauca. El *Vinagre* recibe por el Sur un arroyo termal que lleva el nombre de *Vinagre caliente*. Las aguas de ambos son en efecto muy ácidas, y el vulgo las ha creído vinagres. Don Tomas Antonio Quixano,

hombre de grandes luces en la Química, en la Mineralogía y en la Medicina, y cuya pérdida todavía lloramos, fué el primero que analizó estas aguas. En Enero de 1800 visitó el Volcan de los Coconucos en compañía de D. Antonio Arboleda, subimos muchos reactivos, y analizamos las aguas del Vinagre. En fin, el célebre Humboldt hizo lo mismo en 1801. Los resultados se acuerdan en ser unas aguas saturadas de *Hierro disuelto por el ácido sulfúrico.*

¿No es bien probable que las aguas del Vinagre den al Cauca la virtud preciosa de no cargarnos de esta masa que nos agobia? ¿Y que formada en otros puntos los desbarate quando se va á residir á sus orillas? ¿No es cierto que el coto es una de las enfermedades que provienen de debilidad, producida por las aguas, que alteran la digestión y todas las funciones que dependen de ella (1)? ¿No es tambien cierto que el hierro es tónico,

(1) No ignoro que se ha escrito y se ha pensado mucho sobre los cotos. Se que Fodéré le asigna por causa la humedad del ayre y el hierro hay pais mas húmedo que Popayan en donde no se conocen. ¿Cazeres, Antioquia &c. son acaso países extremadamente secos? Al Norte de Quito hay un fenómeno bien singular. Los hombres que viven en las faldas y al pie del Corazon, que beben las aguas minerales ó volcánicas que manan de sus pendientes tienen coto, abundan los Insensatos, los estúpidos, y los hédos. Tales son los pueblos de Aloac y Aloasi tales las haciendas Chisnchi, Aychapichu, &c. En las inmediaciones, en todos los lugares que toman sus aguas, ó que beben del rio S. Pedro no padecen esta enfermedad. El pais es el mismo, tiene la misma elevación sobre el Océano, la misma temperatura, los mismos climas, las mismas costumbres, y solo difieren en las aguas. Yo luego se reflexione sobre este punto interesante.

y restablece las fuerzas y la energía del sistema? ¿Quién sabe si el hierro es el verdadero remedio de los cotos? Yo no soy Médico, y no he saludado esta difícil é interesante facultad. Puede ser que yo me engañe; pero á lo menos me consuelo con presentar al público estos hechos y estas observaciones. ¿Si acierto! Si la desgraciada humanidad se alivia! Ah! No envidio la suerte de ningun mortal.

Estoy firmemente persuadido que las aguas son la causa de los cotos, que mudar de clima para curarlos no es otra cosa que mudar las aguas que se beben. ¿Por qué no mudamos de bebida, por qué no mejoramos las aguas sin sujetarnos á dexas nuestro suelo, ni á las penalidades de un viage dilatado? ¿Quantos espiran primero antes que abandonar sus hogares! El exemplo de Cartagena, en donde no se conocen los cotos, nos autoriza para aconsejar el agua de los algibes, y á exortar á que se pongan en uso en todos los lugares que se hallan infestados de esta enfermedad terrible.

Volviendo sobre mi objeto quiero preguntar al A. del N. 8 de nuestro *Semanario* ¿Con que las aguas propucen indigestiones, debilidades y cotos? ¿Con que los cotos atacan la razon y los talentos? ¿Con que la estupidez, el embrutecimiento, la degradacion del hombre hasta confundirse con los brutos, es obra de las aguas? Influye, pues, el clima no solo sobre nuestro cuerpo, sino tambien sobre la parte mas noble de nuestro ser? ¿Y se dirá en adelante que el hombre triunfa

de la latitud y de los elementos?

SELVAS.

Nada varia tanto la temperatura, la sequedad y las qualidades de un país como las selvas. Los países que se hallan cubiertos de árboles coposos que no dexan penetrar los rayos del Sol hasta la tierra, conservan una humedad eterna, que tambien se comunica al ayre que los rodea. Este ayre cargado de humedad, se carga tambien de las exhalaciones de las plantas vivas y de las que se corrompen á sus pies. Estos vapores, y exhalaciones producen el trueno, los uracanes y las lluvias abundantes. Ellas empapan, aniegan la tierra y la hacen excesivamente enferma. De aqui las fiebres intermitentes, las pútridas, y las exaltaciones de la más vergonzosa de las enfermedades. De aqui la prodigiosa propagacion de los insectos, y de tantos males que affigen á los desgraciados que habitan estos países. Que se corten estos árboles enormes, que se despejen estos lugares sombríos, que los rayos del Sol vayan á moderar esa humedad excesiva, entonces, como por encanto, todo se varia. Las lluvias, el trueno, las tempestades desmintuyen; las fiebres, los insectos y los males huyen de estos lugares; y un país inhabitable se convierte en otro sereno, sano y feliz.

La Francia en otros tiempos cubierta de bosquez y de pantanos era fria y alimentaba en su seno los Renos y los animales del Norte. Hoy poblada; libre de un

vegetacion excesiva ha mudado de clima, de usos, de costumbres, y de hombres. Lo mismo podemos decir de la Grecia (1), de los Estados Unidos de la América

(1) «Necesitamos de una buena disertacion, dice Mr. le Clerc, sobre las causas que hacen mudar los temperamentos nacionales; por que ¿como ha sucedido que el de los que habitan en los alrededores de la Grecia haya pasado á la Francia? ¿Por que casualidad se halla este mismo entre los Suecos, quienes por esta razón se llaman los Franceses del Norte? ¿Por que antes de 50 años vendrá á ser este mismo temperamento el de los Rusos?»

«¿Vendrán estas metamorfosis de que se hayan secado las lagunas, y que se haya descubierto un país por la destruccion de los bosques? ¿Será por que el pueblo dexa los campos para encerrarse en las Ciudades y mezclarse con los otros pueblos? ¿Será, por que de agricultor que antes era vino á ser marítimo, soldado y comerciante? ¿Será en fin, por que muda de costumbres y de alimentos? Las delicias de Capua mudaron la constitucion de los soldados de Annibal; el hábito traido consigo hombres robustos, heroes y no llevó de aqui sino unos militares afeminados y baxos. Quando las comarcas que habita el Parisiense estaban cubiertas de bosques, decia el Emperador Juliano: yo amo al Parisiense por que él es serio y grave como yo. En el día de hoy no se podia decir esto ¿y por que? Yo lo ignoro; si las costumbres, los usos, los gustos, la galanteria, la sensibilidad, el luxo, los vicios, los licores habituales, el cielo, el ayre y las aguas no son las causas. Heit. Natur, de 1^o Home malad. tit. p. 149 d

«Aunque la Ciudad de Atenas corresponde por su situacion geografica á la parte mas meridional de la España, en el invierno se experimentaba un frio riguroso, y un calor satocante en el estio. Esta desigualdad de estaciones tubo grande influencia sobre las costumbres de los Griegos. Ocurriendo á su historia los veremos ya en los estadios y gynnacios desnudos como los habitantes del Senegal, ya envueltos en largos mantos de lana. Para convencerse de esta desigualdad de estaciones, basta ler á Hesiodo, el mas antiguo de los escritores Griegos. Muchos viageros que han recorrido estas regiones en nuestros días, aseguran haber hallado un clima

y de otros muchos.

LLUVIAS

•Sabemos que en America llueve mucho mas que en Europa; en nuestra Cordillera es mas abundante este meteoro en la basa; y que disminuye á proporcion que se sube. Sufre muchas variaciones, y ninguna cosa contribuye mas á aumentarlas que las selvas. No quiero entrar en pormenores sobre los efectos de la escasez y de la abundancia de las lluvias. Todos las conocen y no se necesita ser Físico para numerarlas.

ALIMENTOS.

Los alimentos que por la trituracion y digestion asimilamos y convertimos en parte de nuestro propio ser, que reparan las pérdidas y contribuyen tanto á nuestro incremento y desarrollo, deben hacer impresiones, variar, ó modificar nuestra constitucion. Los demas agentes del clima solo nos tocan, por decirlo así, en la corteza; los alimentos llevan sus efectos á lo mas íntimo de nuestro cuerpo. Las yerbas nos extenuan y debilitan: las carnes nos alimentan y vigorizan. Los alimentos renovando nuestros humores encienden ó apagan el fuego de las pasiones. ¿Quién ha dudado que la frugalidad y el ayuno moderan los ímpetus terribles de

sumamente dulce y templado. Esta variacion puede atribuirse á la destruccion de aquellas selvas espaciosas que cubrian ese suelo, y por las cuales tenian sus antiguos habitantes una especie de veneracion. «*Paw. Recher. sur les Grecs.*»

la lascivia? ¿Quién no conoce la extrema dificultad de ser casto en el seno de la abundancia, de la molicie, y del regalo? La Religion santa que tenemos la dicha de profesar, la Religion que conoce bien nuestras pasiones, y sus remedios nos ordena la abstinencia, el ayuno y la mortificacion. Una constitucion sanguinea, y biliosa es fuerte, irritable, y colérica: necesita temperarse con alimentos análogos para disminuir los estímulos energicos de su máquina.

Los animales domésticos, aquellos que reducidos á esclavitud, han entrado en sociedad con nosotros, han corrompido su índole natural, y los hemos sujetado á nuestros vicios y á nuestras enfermedades. ¿A quantas de estas está sujeto el Asno, el Caballo y el Buey que no conoce el Ciervo, el Tigre, ni la Danta? Los colores de su piel se han variado maravillosamente, y han depuesto el vestido sencillo, y uniforme que les habia dado la Naturaleza. El luxo, esa abundancia de la casa del hombre ha obrado todos estos efectos prodigiosos. Los animales sylvestres, los que han sabido mantener su libertad y su independencian tienen una estacion en que se despierta el amor, y se propaga la especie. Pasada esta se tranquilizan las selvas, y todas las cosas vuelven á tomar su curso ordinario. Estos esclavos corrompidos, no guardan orden y han olvidado el plan sábio de la Naturaleza. En todos tiempos se hallan en calor, en todos tiempos se buscan, y en todos tiempos abusan. No hay paz, no hay tranquilidad